

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro: *Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 2009. 2 vols.

Esta obra, escrita por Álvaro Ávila de la Torre es el resultado de un profundo estudio sobre el urbanismo y la arquitectura de Zamora entre los años 1850 y 1950 que el autor realizó para su tesis doctoral. Fue dirigida por la doctora María Teresa Paliza Monduate y defendida en la Universidad de Salamanca en diciembre de 2007.

Publicada en dos volúmenes, refleja los cambios acontecidos en la ciudad durante esa centuria, detonantes del trazado urbanístico actual y de la riqueza arquitectónica de aquel período.

Es importante destacar este trabajo por dos motivos fundamentales. En primer lugar, por su labor investigadora, ya que el autor ha realizado un vasto trabajo de documentación en diversos archivos del país, públicos y privados, sacando a la luz un sinfín de datos desconocidos. En segundo lugar, porque ha puesto en evidencia el alto nivel de la arquitectura zamorana en esa época, que, pese a su indudable calidad, hasta ahora era una gran desconocida. De ella permanece en pie un catálogo no muy numeroso pero sí representativo.

Además, no se trata de una obra que se ciña exclusivamente a aspectos urbanísticos y arquitectónicos, pues el historiador hace un barrido por todos los ámbitos que, de un modo u otro, influyeron en la configuración actual de esta capital castellano leonesa. Tal es así, que el autor se entretiene en explicar las motivaciones que dieron lugar a los cambios en la ciudad: políticas, sociales, económicas, culturales, etc. También presenta a los agentes, auténticos protagonistas de los hechos: proyectistas, comitentes, contratistas y artesanos.

Como es habitual en este tipo de obras, el investigador estructura su trabajo en varios capítulos perfectamente delimitados, en los que pone en antecedentes los hechos, analiza los datos y documenta las informaciones.

En el primero de los apartados “la ciudad de Zamora: conformación y devenir histórico”, hace un repaso a la configuración de la localidad, desde la época medieval hasta mediados del siglo XIX, y estudia diversos aspectos, tanto culturales como sociales, económicos, políticos, etc.

En el siguiente capítulo, “la evolución urbanística en Zamora entre 1850 y 1950”, el autor expone la paulatina transformación del municipio en el periodo, tanto en lo referente a los trazados de los viales y de los espacios urbanos como a la progresiva implantación de las infraestructuras.

La parte dedicada a “la arquitectura en Zamora entre 1850 y 1950” es la más extensa de todas. Introduce su disertación con un repaso a las primeras ordenanzas urbanísticas de la ciudad. Después explica la influencia del proceso industrial en la arquitectura zamorana y establece una clasificación con las diferentes tipologías arquitectónicas derivadas de esta revolución: la arquitectura del hierro y la de ladrillo. Asimismo, en este bloque, el autor realiza un barrido por todos los estilos arquitectónicos desarrollados en Zamora en la época: el eclecticismo, el pintores-

quismo, el neomedievalismo, el modernismo y el regionalismo, e incluye las obras más representativas de cada una de ellos, sobre las que realiza un estudio pormenorizado. por sus peculiaridades, la arquitectura funeraria es analizada conjuntamente con la gestación y evolución del Cementerio de San Atilano. Para los años finales, dada la complejidad de esas décadas, el autor se decantó por seguir una clasificación por períodos históricos. De este modo, muestra la arquitectura de las corrientes imperantes en la Segunda República, el art déco y el racionalismo fundamentalmente, y en la Postguerra.

Todos los lenguajes arquitectónicos analizados por el autor, sorprenden por su variedad y calidad, aunque entre todos ellos sobresale el modernismo. Este se debe a la presencia en Zamora del arquitecto barcelonés Francesc Ferriol, quien proyectó un notable número de inmuebles modernistas de alto nivel en los que dejó patente su plena asimilación del lenguaje modernista catalán.

A continuación se centra en “la decoración interior”, aunque únicamente la de los inmuebles privados, pues en los públicos, edificios de carácter institucional, la ornamentación se concibe de manera conjunta con los exteriores. Se analizan, puertas, portales, escaleras, estancias, etc., ámbitos completamente desconocidos hasta ahora.

En el siguiente capítulo, que lleva por título “las tipologías arquitectónicas”, el autor realiza un estudio de los edificios desde el punto de vista tipológico, y se centra en aquellos con representatividad suficiente como para considerar necesario su análisis. En el caso de Zamora, las viviendas y los centros escolares.

Un breve apartado lo dedica a “las intervenciones en el patrimonio monumental”, tanto en obras civiles y como religiosas, explicando su estado y las actuaciones llevadas a cabo entre 1850 y 1950.

A continuación, con “los protagonistas de la arquitectura y el urbanismo en Zamora entre 1850 y 1950”, el historiador da a conocer la trayectoria de los artífices de los proyectos arquitectónicos y urbanísticos de la ciudad en esa centuria, arquitectos, ingenieros y maestros de obras, hasta un total de 52, así como, la participación de los artistas, contratistas y promotores.

En las “conclusiones”, realiza un resumen de toda la obra, incidiendo de manera especial en la importancia de la arquitectura de las dos últimas décadas del siglo XIX y las tres primeras del XX. Momento en el que hubo una excepcional combinación de factores que, según el investigador, permitió que Zamora, tras una primera edad de oro durante la Baja Edad Media, viviera una segunda época de esplendor urbanístico y arquitectónico entre 1875 y 1939.

Termina la obra con la “bibliografía” y un amplio “apéndice documental” en el que transcribe los documentos más representativos. Son de variada índole: normas, cartas, informes, memorias de proyectos, etc., y deja constancia del estilo de redacción y escritura en la época del estudio.

Todos los edificios comentados en los diversos capítulos van acompañados de fotografías en color y en blanco y negro del estado actual del edificio y, en muchos casos, se insertan imágenes retrospectivas. Además, se muestran muchos de los planos originales, correspondientes a los proyectos de urbanización y de los edificios.

En definitiva, se trata de un trabajo absolutamente necesario para Zamora, ya que esta rigurosa investigación viene a paliar el vacío existente sobre el desarrollo arquitectónico y urbanístico de la ciudad entre 1850 y 1950 y saca a la luz el patrimonio de ese período, desconocido para la gran mayoría de los ciudadanos e incluso de los estudiosos. Esta obra revela el auge de la ciudad en esa época, y permite reconocer la riqueza de esa etapa constructiva, que puede llegar a compartir protagonismo con la ya sobradamente conocida arquitectura románica.

Por otra parte, en este libro se muestran los zamoranos ilustres, quienes ocupaban altos cargos políticos en la administración central, y que influyeron en gran medida en la edificación de importantes inmuebles públicos. También los empresarios, directores de la tímida economía zamorana, así como los arquitectos, quienes llegaban a la ciudad a ocupar puestos en la administración local y fueron los auténticos protagonistas del despertar arquitectónico de esta ciudad del Duero.

*María Ascensión Rodríguez Esteban*